



Equipo de Pastoral  
Colegio Sagrado Corazón  
Chamartín

### ***A propósito del Lema y sus valores***

**Lema del 150 aniversario:**

**“150 AÑOS CONSTRUYENDO UN SOLO CORAZÓN”**

**Valores: Confianza y Esfuerzo**

**Lema Curso 2009-2010:**

**“DA LO MEJOR DE TI”**

**Valores: Verdad e Ilusión**

Nos encontramos en este principio de curso ya superado el “paso del ecuador” del 150 aniversario de nuestro Colegio. En nosotros sigue resonando el lema que se nos proponía para tal efemérides y que sigue vigente hasta final de año: “150 años construyendo un solo corazón”, fundamentado sobre todo en dos valores: La Confianza (acción de Dios) y el Esfuerzo (acción del hombre). En su misma línea y como continuación del mismo, aparece el lema para este curso: “Da lo mejor de ti”. Para poderlo hacer realidad en nosotros, en el día a día del Colegio..., se nos invita a vivir dos valores: Vivir con Ilusión, Vivir en la Verdad, todo ello para dar y darnos a los demás de una manera habitual, firme y decidida, buscando su bien y poniendo a su servicio lo mejor de nosotros mismos, no sólo lo que tenemos sino, sobre todo, lo que somos, nuestras cualidades, nuestros talentos.

Como eje vertebrador del lema, la Palabra y Vida de Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Como acción nuestra y también desde la Palabra de Dios: vivir el estilo de vida al que nos invita San Pablo en la Primera Carta a los Corintios: “Del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo...” “Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte”.

¿Qué implica vivir el lema desde estos dos textos?

- Buscar y vivir en la verdad. Vivir aquello que realmente dé sentido definitivo a nuestra existencia. Juan Pablo II, en una de sus alocuciones a los jóvenes decía: “El sentido de la vida, nos dice Jesús, está en el amor. Sólo quien sabe amar hasta olvidarse de sí mismo para darse al hermano realiza plenamente la propia vida y expresa en el grado máximo el valor de la propia existencia terrena” o desde las convicciones que vivió Magdalena Sofía y que deseó para sus Centros “Que cada persona se abra a la verdad y se entregue a los demás”.
- Fruto de la Verdad con mayúsculas, vivir en autenticidad. Autenticidad para conmigo mismo y autenticidad para con los demás
- Tener conciencia de que, además de otras realidades que cada uno a nivel personal puede vivir, como comunidad educativa formamos un solo cuerpo. A ello nos invita también el Carácter Propio de los Colegios del Sagrado Corazón cuando nos urge a vivir vínculos de colaboración y solidaridad creados por el trabajo en equipo.
- Salir de nosotros mismos, experimentar la felicidad que proporciona el darse a los demás, sentir la felicidad de los demás como propia, vivir el valor del servicio que implica una participación y solidaridad profunda con el otro. Este estilo de vida se condensa en una máxima de Teresa de Calcuta: “Que nadie jamás venga a ti sin que se vaya mejor y más feliz”.
- Estar atento a las necesidades de los demás, estando dispuesto a dar lo mejor de uno mismo sin esperar a que me lo pidan.
- Con palabras de Magdalena Sofía: “Profunda humildad, abnegación completa, total olvido de sí, donación sin límites ni medida... tales son las virtudes del apóstol, tales deben ser las nuestras, ya que “nadie da lo que no tiene. Los santos hacen santos, o al menos, ponen a los demás en camino de serlo con sus consejos y ejemplos”
- Y todo ello vivido con alegría. No como carga inherente a nuestro trabajo, sino con ilusión. Una ilusión que, compartida con los demás, nos hace caminar más libres.

Lo importante no son sólo los ciento cincuenta años vividos. Lo importante está en cada día. El hombre que mueve una montaña comienza moviendo piedras pequeñas. (Proverbio chino) Solamente las obras realizadas desde el amor son las obras que perduran. En nuestras manos está. Otros lo hicieron antes. Somos continuadores de una gran tarea.